

El primer movimiento obrero en A Coruña: desde el republicanismo al anarcosindicalismo*

Eliseo Fernández

Archivo Intermedio Militar del Noroeste, Ferrol

A pesar de que la historia de las clases trabajadoras urbanas y el movimiento obrero en Galiza no ha dejado de generar trabajos de investigación desde el final de la dictadura franquista, es evidente que desde aquella época hasta hoy la atención prestada por la comunidad investigadora a estos asuntos ha seguido una trayectoria decreciente. Las líneas de investigación de las universidades gallegas han discurrido por otros derroteros y las contribuciones a la historia del movimiento obrero han quedado recogidas fundamentalmente en tesis doctorales, artículos de publicaciones periódicas o capítulos de obras colectivas, por lo que, salvo contadas excepciones, no han sido accesibles para el gran público. En el mejor de los casos, la historia de las clases trabajadoras urbanas ha sido recogida como una pequeña parte de la historia relatada en numerosas obras de investigación sobre la represión franquista después del golpe militar de 1936.

La aparición como monografía del trabajo sobre el movimiento obrero en la ciudad de A Coruña del catedrático emérito de la Universidad del Franco Condado en Bezançon Gerard Brey, basado principalmente en la tesis doctoral que defendió en el lejano año de 1989, viene a romper de algún



modo esa tendencia. En primer lugar por el hecho de poner a disposición de un público amplio la historia del movimiento obrero en la ciudad de A Coruña en sus primeros cuarenta años; también por actualizar su trabajo de investigación con algunas de las contribuciones publicadas sobre el tema en los últimos años; y finalmente por el hecho de que la publicación intente recoger, como se reconoce explícitamente en la in-

* Es reseña de Gerard Brey, *Trabajo, sindicalismo y conflictos sociales en A Coruña (1871-1911)*, A Coruña: Bastiana, 2022. 290 pp.

roducción, «las prácticas sindicales de las trabajadoras y los trabajadores de la ciudad herculina», poniendo el objetivo en la comprensión real de la historia del sindicalismo coruñés en el último tercio del siglo XIX y la primera década del siglo XX.

La publicación de la investigación de Gerard Brey cubre un importante vacío historiográfico, pues el movimiento obrero coruñés en esos años y en los posteriores fue parte fundamental de la evolución histórica de la ciudad herculina y de la sociedad gallega en general. La fortaleza del anarcosindicalismo coruñés -cuyas bases se asientan en la época estudiada por Brey- se contagió a otras zonas de Galiza y a sectores enteros de la actividad económica, como era el mundo pesquero. Su combatividad tuvo repercusiones a nivel estatal e internacional y los acercamientos y enfrentamientos con el republicanismo coruñés tuvieron también relevancia fuera del ámbito local, principalmente por el importante papel jugado posteriormente por algunos de sus más destacadas figuras -principalmente Santiago Casares Quiroga, pero también Gerardo Abad Conde- en la política nacional.

La importancia del sindicalismo coruñés ya había sido comentada en la época por Pedro Sangro y Ros de Olano, que en dos artículos en la *Revista Social Hispano-Americana* (en 1908 y 1914) y en otras publicaciones llamaba la atención sobre la fuerza del sindicalismo coruñés. Para el reformista social de raíz católica, el control que los sindicalistas coruñeses ejercían sobre el mercado y sobre las condiciones de trabajo alcanzaba la categoría de tiránico y contra él protestaba enérgicamente al considerarlo un obstáculo para el progreso de la ciudad. «*Trabajo, sindicalismo y conflictos sociales en A Coruña (1871-1911)*» viene a ser la explicación pormenorizada de la evolución del sindicalismo coruñés hasta llegar a la situación que Sangro y Ros de Olano

describía con evidente alarmismo.

Un aspecto importante del sindicalismo coruñés, como es el de la participación femenina en el movimiento obrero, no queda al margen de la investigación de Gerard Brey, que le dedica una parte importante de la obra. Era un hecho que en la ciudad existían grandes centros de trabajo cuya mano de obra eran mayoritariamente mujeres, como era el caso de la fábrica de tabacos, la fábrica de cerillas y la industria textil, además de otras ocupaciones con gran participación femenina, como los trabajos de carga y descarga, tareas auxiliares de la industria pesquera, el servicio doméstico o los trabajos de costura. Pese a que la conflictividad laboral fue mucho menor en los sectores integrados mayoritariamente por mujeres, Brey constata que también las mujeres se organizaron sindicalmente y acudieron a la movilización, aunque lo hicieron especialmente con carácter defensivo, para defender su situación ante la posibilidad de retrocesos, mucho más que para conseguir mejoras de tipo laboral. Pese a la aparente paradoja, ya Sangro Ros de Olano había esgrimido la tesis de que el retraso en la organización sindical de un elevado número de mujeres trabajadoras -especialmente las de la fábrica de tabacos- pudiera haber tenido cierto efecto positivo sobre el sindicalismo masculino, pues permitía la realización de paros de cierta duración por parte de las sociedades obreras masculinas sin que el ingreso familiar desapareciera completamente -al seguir trabajando las mujeres que no secundaban la huelga-, de tal forma que durante algunas huelgas el magro salario femenino se convertía en el sostenedor de la economía familiar y un apoyo importante para la prolongación de los conflictos.

El relato de la obra se articula de forma cronológica, remarcando los momentos claves de la historia del sindicalismo coruñés

en el período, como fueron el apartamiento de la disciplina republicana en 1872, las movilizaciones por las ocho horas en 1890 y 1891, la reorganización de 1899, los lucuos sucesos de finales de mayo de 1901 -ocho paisanos muertos en la represión de una huelga de empleados de consumos-, el convenio colectivo del otoño de 1906 y la huelga general de septiembre de 1911. Hubiera sido fácil pararse en los aspectos más llamativos de la historia del sindicalismo coruñés, como fueron los trágicos sucesos de 1901 o el fallecimiento en oscuras circunstancias del presidente de la patronal metalúrgica Miguel Muñoz y el presidente del Sindicato de Zapateros Ramón Seoane en octubre de 1906, pero el autor ha preferido ahondar en las entretelas del trabajo de organización sindical de la clase trabajadora coruñesa. De esta forma ha construido un relato que huye de lo espectacular para dar una imagen exhaustiva del movimiento obrero coruñés; aunque la obra puede haber perdido en lo épico -y en lo tópico-, ha ganado, sin embargo en veracidad y capacidad explicativa.

La investigación sobre la organización del sindicalismo coruñés alcanza gran altura en lo referente al estudio del establecimiento del convenio colectivo firmado en noviembre de 1906 por las sociedades obreras del ramo de la construcción y la patronal, después de una huelga general en el sector. Dicho acuerdo, válido para dos años, destacaba por la consecución, entre otras mejoras, de la jornada de 8 horas a partir del 1 de enero de 1908. Como elemento novedoso, incluía la creación también de una comisión de conciliación permanente que servía para resolver las discrepancias entre patronos y obreros a la hora de aplicar el acuerdo. Como en años anteriores, el sector de la construcción, con la Sociedad de Carpinteros «La Emancipación» a la cabeza, lideraba al movimiento obrero coruñés

hacia la mejoras laborales y consolidaba un movimiento sindical radical en sus objetivos pero también pragmático cuando la ocasión lo requería...

Queda patente en el libro el mérito de su autor al haber realizado buena parte de su investigación en los años 80 del pasado siglo, habiendo tenido que enfrentarse con una enorme carencia de investigaciones de contexto que habrían hecho más fácil su tarea. La ausencia de trabajos que aborden aspectos como la evolución del republicanismo gallego o la historia industrial de la ciudad de A Coruña no son perceptibles en esta obra, pero han requerido de Gerard Brey un importante esfuerzo de investigación. Al mismo tiempo, la obra resultante es exhaustiva en lo que se refiere a la historia del movimiento sindical, de paso que ofrece una nueva perspectiva de la historia de la ciudad herculina, hasta ahora poco tratada.

Quizá pueda considerarse matizable la conclusión de que los anarquistas se alejaron de las masas obreras después del fracaso de las huelgas por las ocho horas de 1890 y 1891, dedicándose a la propaganda anarquista en «El Corsario» entre 1893 y 1896; si bien es evidente que se produjo una profunda crisis en la Federación Local Obrera, cabe dudar de si el apartamiento de la militancia anarquista se produce por una voluntad manifiesta de cambiar el rumbo de su actuación o bien por la acción combinada de factores como el retraimiento de la clase trabajadora ante los citados fracasos y las dificultades creadas por las autoridades al emergente sindicalismo. De todos modos, cualquier debate sobre este u otros temas sería imposible sin la completísima exposición de hechos e interpretaciones que Gerard Brey nos ha brindado en este libro, convertido ya en una obra básica para el conocimiento de la historia social de la ciudad de A Coruña y por ende, de Galiza.